

Informe sobre la Escuela Real Española de Veterinaria de Madrid (II parte)

En el n.º 25 de «Terapéutica & Veterinaria Biohorm» y en esta misma sección, se publicó una traducción de la obra «Taschenbuch der Pferdekiinde» de M. H. Giesker, veterinario jefe y asesor del «Real Colegio Superior Sanitario de Braunschweig». Este documento originalísimo, describe una serie de datos importantes acerca del funcionamiento de la primitiva Real Escuela de Veterinaria de Madrid, y de la personalidad de sus profesores.

«El Sr. MALATS —prosigue el texto— es muy conocido, no sólo por su habilidad y esmero en el arte de herrar caballos, sino también como escritor veterinario y experto en otras ramas científicas afines. Su primera obra, escrita tras sus viajes al extranjero, lleva el título: «Nuevas observaciones físicas referentes al campo, cría, manutención y reproducción de la raza caballar» (Madrid, 1793).

Sería demasiado largo presentar extractos de esta excelente obra: haré sólo una reseña por materias, resumiendo el contenido de los 13 capítulos que constituyen el texto:

1.º capítulo. Protección climática en la cría de caballos para distintos servicios.

2.º Métodos de cultivo de praderas naturales y artificiales y de las plantas ricas en alimento necesario

para manutención de caballos y otros animales domésticos.

3.º Analogía entre el reino vegetal y animal, e influencias del clima entre ellos.

4.º Convalescencia de los animales mal alimentados.

5.º Perjuicios causados por el apareamiento libre, y aprovechamiento del apareamiento en condiciones caseras.

6.º Medidas de precaución en la selección de animales para su propagación (reproductores).

7.º Importancia y necesidad del cruce de razas, y desventajas de la omisión de estas características.

8.º Acción perjudicial sobre el carácter de la yegua de la falta de fecundación anual.

9.º Arte y método a observar durante el apareamiento en condiciones caseras, y reglas precisas que se deben conocer sobre la preñez de la yegua.

10.º Método para conseguir llevar a las yeguas preñadas a buen estado, al parto y observancias precisas.

11.º Tratamiento de las yeguas después del alumbramiento, y medidas para conseguir que ésta y sus potros lleguen bien al destete, y después hasta la época de su empleo.

12.º De la castración.

13.^o *Investigación sobre las causas de las enfermedades endémicas y epidémicas o epizoóticas del caballo y de otros animales domésticos. Tratamiento del carbunclo.*

La segunda obra de Malats es un extenso manual sobre todas las ramas de la veterinaria, escrito con gran orden y cuidado; su título es el de «Iniciación a la Veterinaria para enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid» en 12 volúmenes. El primer tomo de la serie apareció en 1794, y los restantes en años sucesivos. Esta obra gigantesca, resume los trabajos más destacados de Lafosse, Bourgelat, Huzard, Flandrín y los suyos propios. Pese a no estar escrito en el espíritu de la nueva medicina del siglo, merece estimación por los abundantes y valiosos métodos diagnósticos y terapéuticos, con los que enriqueció la recopilación.

Referente al SR. HIPÓLITO ESTÉVEZ, segundo director de la Escuela, no conocemos más trabajos literarios que el manual sobre exterior del caballo, libro publicado en el año 1794 con el título: «Exterior del caballo» en dos tomos, en la que su autor sigue al pie de la letra las líneas básicas de Bourgelat.

Los demás profesores del centro son los siguientes:

Don FRANCISCO GONZÁLEZ; este profesor muy apreciado al inicio de la constitución de la escuela, fue catedrático de Patología y Director del establo de animales enfermos (hospital de ganado): según referencias era muy práctico y habiloso, activo e indiscutible como operador, actividad en la que era muy famoso. Publicó numerosos trabajos y artículos en un semanario madrileño de agri-

cultura y arte; fue un experto en patología ovina. Se cree preparó un manuscrito sobre enfermedades de las ovejas para ser publicado, pero se ignora su paradero. El único trabajo en español que conozco realizado por González es una traducción del *Catequismo Daubetónico*, labor que realizó por encargo de sus superiores.

Francisco González condujo a Francia, durante la ocupación napoleónica, un lote de 30 yeguas y potros de la yeguada del Duque de Medinaceli y Fernando Núñez, razón por la que Fernando VII le prohibió regresar a España. Según me comunicó el profesor Huzard, éste debe vivir en Francia muy miserablemente.

Don AGUSTÍN PASCUAL es el profesor de Fisiología y de Galénica, figurando como segundo director del hospital de ganado: es un hombre joven y muy entendido. Es autor de algunos interesantes trabajos veterinarios que aparecen en el «Semanario de Agricultura y de las Artes» (Madrid).

Don ANTONIO BOBADILLA es catedrático de anatomía, sin que se le conozca como autor.

Don JOSEPH ATEYRE, explica esplacnología y exterior del caballo.

Y por último D. THOMAS SCHWARZ —tirolés de nacimiento— es catedrático del Arte del herrado y forja. Es muy famoso y conocido como herrador.

Los propietarios de los animales asistidos en la Escuela no pagan nada, ni en concepto de curaciones ni por los medicamentos empleados. El cuidado y atenciones a los caballos los realizan caballeristas retirados designados directamente por la Escuela para los servicios del establo. Los vendajes comienzan a las nueve de la ma-

ñana para terminar al mediodía; el gran número de caballerías enfermas permite que los alumnos trabajen intensamente, lo cual completa la formación de los jóvenes practicantes. El método de cura de los animales seguido en la Escuela de Madrid es casi el mismo que el francés de antaño, enseñándose todavía la patología humoral.

Con referencia a la erisipela (muermo) tienen una teoría propia, en general desviada, distinguiendo dos tipos de erisipela con las siguientes diferencias:

- si el caballo tiene fiebre, poco apetito, etc.
- si el caballo enfermo muestra exteriormente todos los signos de salud: come bien, está desparbilado y alegre, ejecuta bien su trabajo y muestra buen porte en su cuerpo.

En el primer caso se considera que es una erisipela declarada, y se destina el animal a la muerte; en el segundo caso no se considera la eliminación sino cuando se manifiesta más abiertamente (M. Godine, profesor de Alfort es de la opinión de que la erisipela no es una enfermedad curable: «Elements d'Higiene Veterinaire suivi de recherches sur la morve», París, 1815).

En este segundo caso se permite al propietario tener su caballo enfermo, utilizándolo tal y como si estuviese sano.

Para el tratamiento de las enfermedades externas se emplean gran cantidad de fórmulas medicamentosas, muchos ungüentos y tinturas para curación de la úlcera maligna, y sobre todo, del «daño por reposo repetido»,

que aparece lentamente y se cura con mucha dificultad.

La principal habilidad de los veterinarios españoles consiste en el empleo del fuego aplicándolo con una soltura sin igual: es un placer observar durante los días de mercado en las grandes plazas, centenares de caballos, asnos y mulas, a los que se les administró el fuego en forma de bonitas figuras para sanar toda clase de dolencias externas; no resulta raro ver sobre animales recubiertos de grietas y excrementos en articulaciones, formidables marcas de quemaduras, que indican su leyenda vital.

El hierro de quemar, es en manos de los españoles el primer auxilio contra toda cojera. La amputación parcial del casco, y el despalme, son para ellos una operación diaria, similar a la de sacar un clavo para los franceses.

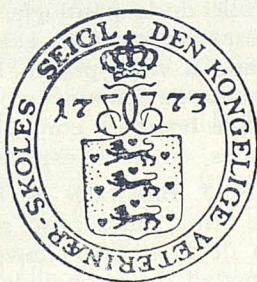
Otra operación que realizan con mucha soltura y velocidad es la curación de la «fistula de corona». Las operaciones de inglesado y castración del caballo son poco practicadas, pues son operaciones poco corrientes allí; la última se realiza por los veterinarios sólo en casos de enfermedad y según el antiguo arte del quemado. Los métodos más corrientemente utilizados por los españoles —métodos que incluso conoce el campesino— se realizan así: se dan varias vueltas a los testículos, y después se pone alrededor del escroto y del testículo una cuerda, la cual se retira cuando la inflamación llega al máximo, con esto se consigue, por decirlo así, el secado de los testes, ya que tras la operación éstos quedan muy reducidos. Este sistema de castración es muy doloroso para el animal, el cual a veces adelga-

za fuertemente, pierde instinto, estímulo y capacidad de procreación.

Cada veterinario es al mismo tiempo herrero. Las herraduras no las prepara nunca ni el herrero ni el veterinario, sino que vienen fabricadas desde Vizcaya o Vitoria de donde se distribuyen a toda España. Los hierros tal como llegan están mal formados, finos y con defectos exteriores: Los agujeros y ajustes los realizan en frío, por lo tanto en la casa del herrero o del veterinario no se encuentra ni un

sol horno. Los españoles guarnecen con una velocidad excepcional, pero a la vez excepcionalmente mal. Como las herraduras están siempre demasiado agujereadas hacia el interior, quedan fuera del borde del casco y las pezuñas quedan poco protegidas o se doble la herradura sobre ésta. Este perjuicio muy arraigado hizo imposible a los veterinarios el extirpar estas prácticas defectuosas, para introducir las formas aceptadas por la Real Escuela de Veterinaria.»

Noticiario de "Veterinaria & Historia"



V CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

En conmemoración del 200 aniversario de la fundación de la Real Escuela Danesa de Veterinaria, y dentro de las fiestas del jubileo de la misma, se celebró en la misma la V Asamblea de la «Asociación Internacional

de Historia de la Veterinaria», reunión en la que se presentaron cerca de 40 comunicaciones, mostrando un positivo incremento en cuanto a asistencia y concurrencia de trabajos.

En la sesión previa al Congreso, hu-

bo unas conferencias dedicadas a glosar la fundación de la Escuela Danesa de Veterinaria, con exposición de un rico anecdotario acerca de la personalidad, formación y cualidades de su fundador, un hombre desconcertante, inquieto y de una gran categoría intelectual: el profesor Abilgaard.

El lunes, día 10 de junio, tuvo lugar la apertura del Congreso, en la que intervinieron el Rector Magnífico de la Escuela DR. H. C. ASLYNG, el Presidente de la Asociación Danesa de Veterinaria DR. GUNNAR MORTENSEN, y el Presidente de la Asociación Danesa de Historia de la Veterinaria DR. S. H. H. SASS. La apertura del Congreso corrió a cargo del Presidente de la Asociación Internacional de Historia de la Veterinaria PROF. DR. WILHEM RIECK, que dio la bienvenida a los congresistas y gratificación a la Real Escuela Danesa de Veterinaria por acoger dicho Congreso en su V asamblea.

Los coros de Pequeños Cantores de Copenhague interpretaron diversas piezas de música clásica y popular danesa.

La primera sesión de trabajo estuvo dedicada íntegramente al tema central del Congreso, referido a «Historia de la Patología Bovina».

En primer lugar, el DR. NIHAL ERK, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Ankara (Turquía), presentó una breve historia de la peste bovina en su país, aportación que presentó numerosos datos estadísticos, citas antiguas y documentos originales que trataban de esta enfermedad, con descripciones antiquísimas de síntomas, lesiones y tratamientos.

Seguidamente el PROF. DR. IVAN KALPOV de Sofía, narró las vicisitudes

pasadas en Bulgaria con motivo de la peste bovina, según la infección ocurrido entre los años 1913 y 1914, epizootia que devastó la cabaña nacional.

A continuación el DR. JOSEPH HÄRTL de Alemania, describió otro caso de peste bovina ocurrido en su país a principios de la segunda mitad del siglo XIX; en este caso la comunicación profundizó en los aspectos profiláctico y sanitario, con las medidas llevadas a cabo para su erradicación.

La segunda sesión, continuando con el tema central, fue iniciada con la comunicación del DR. JENS SCHOUENBORG de Dinamarca, el cual trató del último brote de peste bovina ocurrido en Polonia que dató de 1920, mencionó de forma muy especial las medidas higiénicas adoptadas, tema que fue complementado por la lectura del DR. MARTIN WENS de Hannover (Alemania), el cual glosó la importancia del desarrollo de la patología bovina, haciendo especial mención acerca del papel llevado a cabo por la Escuela de Veterinaria de Hannover en buiatría, fisiología bovina y control de las enfermedades en esta especie.

El DR. H. J. BENDIXEN de Bélgica, cambió de tema, pues pasó a tratar la historia de la leucosis bovina, como enfermedad muy conocida de antiguo en su país; se describió con especial atención la sintomatología y terapéutica según la patología empírica bovina de la Edad Moderna.

El DR. ARNE DAM de Dinamarca, comentó los hallazgos históricos recogidos por él en materia de historia de la septicemia colibacilar de los terneros, para terminar su compatriota CHRISTIAN WERDELIN, quien comentó distintos aspectos relacionados con la

profilaxis zoosanitaria en los bóvidos a través de los tiempos.

La tercera sesión científica tuvo lugar por la tarde, iniciándose con la lectura del DR. TERRUH DINCER de Ankara (Turquía), quien en una interesante exposición, presentó diversos manuscritos antiguos de veterinaria (s. xv) y su interés para el estudio de la profesión. Seguidamente hubo una interesantísima disertación acerca de los animales en el arte universal a cargo de los DOCTORES D. DIVLJANOVIC y M. GANCIC de Yugoslavia, quienes expusieron una serie de transparencias y comentarios acerca de los frescos representando animales domésticos y salvajes, existentes en la Iglesia de Fruska Gora y para terminar, la DRA. MARGARETA AKESSON de Suecia, trató de las inter-relaciones de la veterinaria con la literatura.

Finalizada la tercera sesión se visitaron detenidamente las colecciones de interés histórico-veterinario existentes en la Escuela de Veterinaria, consistentes en instrumental quirúrgico, libros, manuscritos, diplomas, piezas anatómicas, etc.

El martes día 11, se trató de diversos aspectos de la historia de la patología general y quirúrgica. En primer lugar el DR. PETER KNEZEVIC de Austria, expuso algunos avances en materia de endoscopia realizados en la pasada centuria, complementando algunos datos de su comunicación al pasado Congreso de Hannover, cuyo tema central fue «El diagnóstico en Veterinaria».

En esta misma línea, el DR. P. G. RASMUSSEN de Dinamarca, expuso una serie de citas, datos y documentos referentes al desarrollo de la roentgenología en Dinamarca aplicada a los

animales domésticos, con exposición de aparatos, citas y personajes que lo utilizaron.

El DR. JOVAN DIMIC de Yugoslavia, trató de diversos hallazgos ilustrativos acerca de la historia de la oftalmia periódica en el caballo, al que siguió el PROF. DR. S. R. NUMANS de Utrecht (Holanda) quien trató de la oncología de los animales domésticos de acuerdo con los conceptos patológicos de los mismos a través de los tiempos y su papel en la formación clínica de los estudiantes de veterinaria.

Como anécdota podríamos calificar la lectura del DR. HALFDAN MOLTZEN de Dinamarca, quien subrayó de forma personalísima de la idiosincrasia de varios cirujanos veterinarios que conoció a lo largo de su carrera profesional, tema de cirugía que fue continuado por la comunicación del Dr. E. H. LOCHMANN acerca de la historia de las técnicas de castración.

La quinta sesión, celebrada por la tarde, fue iniciada por el PROF. WILHELM RIECK, quien trató de los antecedentes y precedentes de la Asociación Internacional de Historia de la Veterinaria, seguidamente el PROF. IOAN CONTIU, del Instituto Pasteur de Cluj (Rumanía) glosó la personalidad del bacteriólogo y parasitólogo V. Babes a través de sus enseñanzas que crearon escuela.

El estudiante de Veterinaria VIGGO SORENSEN, de la Real Escuela de Veterinaria de Copenhague, trató de la pequeña historia de la Asociación Danesa de Estudiantes de Veterinaria y sus relaciones con la Unión Internacional de Estudiantes de Veterinaria (I.V.S.U.); conferencia que fue seguida por una interesante exposición del

DR. GUDRUN LEFMANN de Copenhague, sobre los caballos doneses durante la edad de hierro, comunicación arqueológica basada en descubrimientos de restos de caballos, huesos, hierros, etcétera.

Como comunicación artístico anecdótica, podemos calificar la charla del Prof. KARL HAUCK de Alemania, quien trató diversos aspectos de representaciones hípiáticas y tratamientos en los caballos en diversas obras de arte.

Tras esta quinta sesión se realizó una visita a Roskilde, para visitar la Catedral, Panteón Real y Museo de Embarcaciones Vikingas, posteriormente y en Copenhague se realizó una detenida visita al parque zoológico.

El miércoles, día 12 de junio, se inició la sexta sesión científica, que fue iniciada por el PROF. DR. JOSEPH PARNAS de Copenhague, quien hizo una glosa de la sanidad veterinaria a través de los tiempos, su importancia y papel dentro de la sanidad humana.

El PROFESOR A. CHARTON de Alfort (Francia), expuso una comunicación acerca de la evolución de la enseñanza y práctica de la Veterinaria en el ganado, de acuerdo con las vicisitudes y cambios de la famosa escuela de Francia.

Esta sesión, dedicada preferentemente a temas docentes, siguió con la exposición de la Bibliotecaria de

la Escuela de Veterinaria de Suecia, que trató de diversos manuscritos desconocidos, exponiendo la personalidad de los alumnos de la escuela de Skara entre 1775 y 1808. Los Profesores D. PETROVIC y D. DIVIJANOVIC de Belgrado, trataron del profesor Jovan Cokor, su personalidad y conocimientos.

Seguidamente los doctores C. SIMIONESCU y IOAN MICLAUS, de Bucarest, trataron acerca de la enseñanza de la medicina veterinaria en Rumania, su evolución y vicisitudes. Seguidamente se leyó la comunicación presentada por FRANCISCO LLEONART, sobre titulaciones, tarifas y nombramientos en la veterinaria catalana del siglo XVII, exposición ilustrada con transparencias.

Tras una breve pausa, se abrió la séptima y última sesión de trabajo dedicada preferentemente a temas zoonóticos. En primer lugar, el DR. W. A. SCHMIDT-TREPTOW, de Alemania se refirió al problema de la triquinosis a través de la historia, con exposición de los conocimientos más remotos sobre esta parasitosis. A continuación, el DR. PALL A. PALSON de Reykjavik, estudió detalladamente el problema de la equinococosis en Islandia y los esfuerzos realizados para su erradicación, y por último el DR. JOSEPH HÄRTL de Alemania, trató sobre

Morfología de la "Dronta" y del "Didó"

El didó, dinus, cucuna o dronta (*Raphus cucullatus*, Linneo) son aves no voladoras completamente extinguidas en el mundo. Vivían, antes de ser aniquiladas por el hombre, en la isla de Mauricio, conociéndose de estas aves numerosos datos y figuras realizadas por los navegantes europeos. Se sabe que hacia la mitad del siglo XVII llegaron a Europa algunos ejemplares, traídos por barcos holandeses e ingleses.

Los artistas contemporáneos han verificado reproducciones del «didó», imágenes que tienen un valor muy

relativo.¹ El primer dato que tenemos acerca de las representaciones del «didó» se deben a una miniatura hindú de 1624-1627, la cual representa un ave rechoncha, de alas atrofiadas y semejante a los grabados propuestos por los viajeros y naturalistas; en base a estas miniaturas, E. STRESEMANN hizo un estudio crítico acerca de la morfología del «didó».²

De acuerdo con las discrepancias ofrecidas por los diversos autores, puede afirmarse que había una subvariedad, que STRICKLAND y MELVILLE³ denominaron *Pezophas solitarius*. Es-

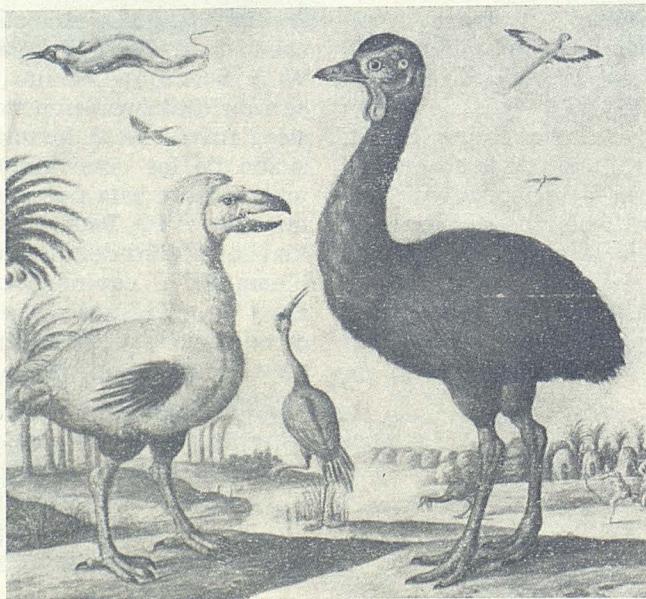


FIG. 1. — Representación de la «dronta» por Johann Walther, en *Ornitographia* del 1657. A la derecha un casuario, en el fondo, una grulla gritando, arriba, vuela un ave de paraíso (sin patas) y un pagayo.

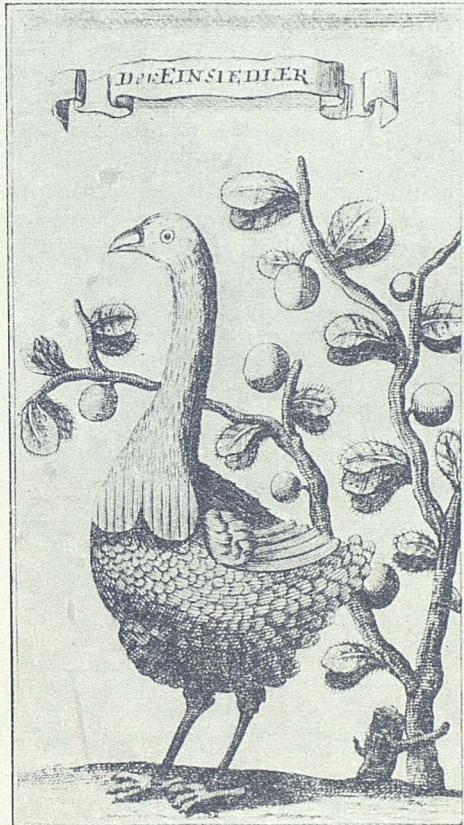


FIG. 2.—«Didó» de Rodríguez de descripción de viajes de F. Leguat.

ta ave «didó», se trata de otra variedad, también desaparecida, que posiblemente vivió en la isla Rodríguez hasta la primera mitad del siglo XVIII. En las descripciones de los viajes de F. LEGUAT,⁴ se encuentra un dibujo que dice muy poco sobre el aspecto real del «didó», pues la forma del mismo apenas encaja con el esqueleto,⁵ cosa que pudo deducirse gracias a la multitud de hallazgos de huesos de esta ave.

Muchas de las consideraciones acerca del aspecto del «didó» se concretaron tras el descubrimiento por KILLERMANN⁶ de una hoja¹⁰ ornitológica de J. WALTHER⁷ en la colección gráfica albertina de Viena,^{8, 9} grabado en el que se pretendió haber descubierto el «didó»: «En la célebre colección Albertina de dibujos en Viena, en otoño de 1912, vi una bonita aquarela que representaba un paisaje tropical con palmeras y pájaros. Hemos reconocido al casuar, grulla, ave del paraíso, cacatúa, jucar... y al didó de Rodríguez. El cuadro del que hablamos carece de aclaraciones y no hay inscripción de los animales». (Fig. 1.)

Evidentemente, KILLERMANN,¹¹ en sus estudios, no se dio cuenta del texto narrativo, pues está situado en la parte posterior, y no sólo describe a la especie, sino que indica la cronología del dibujo. Así las aclaraciones que figuran al dorso manifiestan lo siguiente:

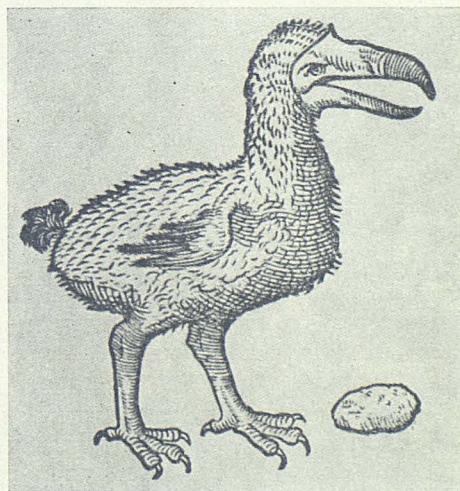


FIG. 3.—«Dronta» de S. Mauricio de la Historia Natural del C. Clusius.

«*Cygnus cuculatus, de Gallinaceus, Gallus peregrinus.*» Esta ave, que ha sido ampliamente descrita por Ioan Eusebio Nieremberg, se encuentra en la isla de Sumatra o Taprobana y en la de San Mauricio. Esta ave era tan abundante que antojándose fuese un cisne, movió a los colonizadores holandeses a denominar la isla como «Isla de los Cisnes». Posteriormente recibió dicha ave la denominación de «ave del bosque».

«*Su cuerpo era algo mayor que el de los cisnes; su cabeza, comparada con el tamaño del cuerpo, era grande y cubierta como por una especie de caperuza. Tiene un pico grande y fuerte, de color amarillento en la parte superior y oscuro en la inferior. Todo el cuerpo era de color blanquecino, recubierto con plumas cortas y ralas; en vez de alas tenía unas plumas negras largas a semejanza con los ca-suarios. En la cola tenía unas pocas plumas negro-grisáceas, rizadas, y po-seía fuertes músculos y patas esca-mosas.*»

En 1624¹² se trajo un ejemplar a Holanda, siendo considerada como un ave de gran vitalidad, siendo dibujada del natural. El grabado de J. Walther se trata sin duda de la «dronta» de San Mauricio, y no del «didó» de la isla de Rodríguez. La imagen de «dronta» es un proyecto y no un retrato, al margen del cual pueden colocarse otras ilustraciones de dibujantes anónimos y otros rudimentarios de C. Clusius¹³ y J. E. Nieremberger.¹⁴

En la «Historia Naturae», de J. E. Nieremberg, en el capítulo sobre la «dronta», existe un grabado que por el porte y aspecto tiene una similitud chocante con la imagen de la «dronta» de J. Walther; por lo tanto, no

puede excluirse la posibilidad de que este simple grabado era más que un proyecto, pues en el texto cita exclusivamente el informe sobre la «dronta», por consiguiente, no se trata de una representación del «didó» de la isla Rodríguez, de ahí la confusión existente en cuanto a la morfología entre estas dos especies extinguidas.

1. En los dibujos y pinturas de Roelant Savery, 1576-1637, conocido como pintor de «drontas», el ave estaba representada siempre como un animal palmípedo no corriente.

2. E. Strehmann «¿Cómo debería parecer la «dronta» (*Raphus cucullatus L.?*)», *J. Ornith.*, 99, 441-459, 1958.

3. Strickland y Melville, «El dido y sus semejantes; o la historia, «Afinidades y osteología del 'dido', 'solitario' y otras aves de la isla de Mauricio», Rodríguez y Bourbon, Londres, 1848.

4. F. Leguat «Viajes y datos maravillosos sobre dos islas deshabitadas de las Indias Orientales», Frankfurt y Leipzig, 1709.

5. Hay un esqueleto completo del «dido» en el Museo del Instituto Zoológico de la Universidad de Kiel.

6. S. Killermann «Aves mascareñas desaparecidas», *Naturwiss. Wochensch. Neue Folge*, 14, 353-360 y 369-378, 1915.

7. Contiene 3 partes. A cada división precede una hoja como título. Las descripciones del proyecto permiten suponer, que la obra ha sido planteada en forma del libro.

8. Johann Walther Sr. (también Walter) nació aprox. en el 1600 en Sajonia. Murió en Estrasburgo probablemente después del 1679. Era conocido entonces como pintor de animales y de flores. J. Walther es autor de una interesante crónica históricocultural de la ciudad del Estrasburgo.

9. Catálogo descriptivo de dibujos manuales de la colección gráfica Albertina. Ed. A. Stix, Viena, 1926-1941.

10. Tamaño 433×455 mm., número inventarial 15.554.

11. Siehe Anm., 6, S. 375.

12. Siehe Anm., 2.

13. C. Clusius: *Exoticorum libri X*, Antverpiae, 1605.

14. J. E. Nieremberg: *Historiae naturae maxime peregrinae libris XVI distincta*. Antverpiae, 1635.

ARTELT, W.; GOERKE, H.; HEISCHKEL, E., y MANN, G.: *Med. hist. Journal*, 6, 232-237 (1971).